

Aspectos
de la Cultura Material
de GRUPOS ETNICOS
de COLOMBIA

tomo I

1ª edición

Ministerio de Gobierno

**Dirección General de Integración y
Desarrollo de la Comunidad**

División Operativa de Asuntos Indígenas

Instituto Lingüístico de Verano

República de Colombia

Es propiedad © Partida 40ª, Libro 2º, Tomo 14
1.973
Instituto Lingüístico de Verano
Ministerio de Gobierno - República de Colombia

Ninguna parte de esta publicación, ilustraciones y fotos inclusive, puede ser reproducida total o parcialmente sin autorización escrita del propietario.

**Aspectos de la Cultura Material de Grupos
Etnicos de Colombia
Editorial Townsend
Lomalinda, Meta, República de Colombia
M 1.973**

9

BARASANO del SUR

Por Richard y Connie Smith

Introducción

Los Barasano del Sur viven en el río Piraparaná y sus tributarios, en el Vaupés; el área es selvática, con colinas y cruzada por numerosos arroyuelos. Hay dos grupos principales: el Barasano del Sur y el Taiwano; el Barasano del Sur se compone de dos sub-grupos mayores: los Comea que están localizados principalmente a lo largo del caño Colorado inferior, y los Jánena quienes están situados principalmente arriba del caño Tatú; los Taiwano (Eduria) están en el Piraparaná alto. Se ha usado el término Barasano del Sur para distinguir el grupo Barasano del Piraparaná del grupo Bara de caño Colorado y el río Tiquié, quienes han sido designados Barasano del Norte.

Hay de 300 a 400 hablantes de barasano del sur y sus dialectos, quienes viven en malocas esparcidas que alojan desde diez hasta sesenta personas. La falta de aculturación de los Barasano del Sur es muy significativa. A causa de su inaccesibilidad geográfica y su deseo de permanecer apartados, han tenido contacto limitado aun con los caucheros de esa área. Tienen un conocimiento muy escaso del español.

Los autores reunieron los datos para este artículo durante los veintisiete meses de permanencia en el campo, entre octubre de 1.965 y 1.969. En este tiempo, obtuvieron fluidez en el idioma y todas las investigaciones se llevaron a cabo en la lengua indígena.



El Hogar

La casa

La wi, un hogar multifamiliar, o maloca, funciona como una aldea completa bajo un solo techo. Aquí un grupo de personas viven juntas bajo el liderazgo de un cacique u hombre principal. La preparación de la comida, la fabricación de objetos tales como canastas, cerámica y armas, el entierro de los muertos, y la diversión de los huéspedes, todo tiene lugar aquí. Un hombre se reconoce por la maloca de donde viene. Cada hogar tiene un nombre que generalmente proviene del arroyo, colina, o rápidos más cercanos.

La maloca típica de los Barasano del Sur es una construcción grande que mide de 10 por 15 mts. a 21 por 28 mts. y 8 mts. de alto. Hay dos estilos básicos: el rectangular y el rectangular con un extremo redondo. El techo de faldón de doble declive se construye de moji, un techo de hojas que se amarra a tiras de madera de palma. Estas tiras se atan entonces a un ejón en tendidos como tejemaníes que comienzan en lo alto del techo y se extiende hasta unos 60 cms. del suelo y se coloca un tendido extra en lo alto del techo para proteger de las goteras; las paredes laterales son de hoja tejida y de un metro de alto; el faldón y las paredes se tejen de las hojas de palma jeje jji, y son de 2 mts. de alto; la parte alta es de hojas tejidas también y se aplica de modo similar a la del techo; la parte inferior de la pared del extremo anterior está cubierta algunas veces con la corteza suave, jea gase-ro, sobre la cual se pintan dibujos en negro, rojo, blanco y amarillo; hay una entrada en el medio de cada extremo de la casa, la puerta de los hombres al frente, la de las mujeres atrás (fig.1). La estructura de la casa es de palos pesados y está amarrada con bejuco.

El extremo redondo se aplica después de completar la estructura principal y si no se añade el extremo redondo, la estructura rectangular es proporcionalmen-

te más larga, tiene siete montantes en lugar de cinco y todas las otras partes aumentan igualmente.

El sitio de la maloca está en medio de un sembrado y parece no haber una dirección precisa para orientar la maloca; se limpia un área de 7 mts. alrededor de la casa; en el borde de esta área se plantan árboles y más allá, el huerto de qui "yuca brava". La casa no está lejos de un arroyo, donde la gente se baña, lava la ropa, saca agua, y efectúan baños ceremoniales.

El interior de la maloca se divide en varias secciones funcionales: al frente de la casa está el área de recepción, inmediatamente después de la puerta de los hombres, hay una banca larga, asiento rústico largo en el que se pueden acomodar diez hombres, o varias bancas individuales; aquí el visitante varón se sienta y recibe los saludos; aunque ésta se considera la parte masculina de la maloca, las mujeres de la casa se colocan en línea para saludar. Mientras descansan durante el día y a principios de la noche, los hombres se sientan a hablar en este lugar, tocan sus flautas, y trabajan en objetos domésticos como canastas o cuerdas de fibra de hierba para tejer hamacas.

El corredor para el baile es de 2 a 3 mts. de ancho y se extiende alrededor del centro de la habitación, desde el área de recepción hacia la parte de atrás de la maloca y luego se devuelve por el otro lado. El poste del fuego está en el centro del corredor y en él se acúan unas astillas encendidas, o se quema encima de él resina vegetal o cera de abejas para iluminar durante la noche. Junto al poste, y bien alto, se coloca un bejuco para colgar las cajas con los trajes para el baile, maíz frito, hamacas y ropas que no están en uso. En esta misma área hay un tronco ahuecado y horizontal para la chicha, la bebida principal de la danza, en el cual se prepara y sirve.

Durante las actividades normales de la aldea las mujeres usan el área adyacente al corredor para guardar ollas y preparar la comida para mantener una provisión lista para los habitantes.

Los compartimentos familiares se sitúan entre el corredor del baile y las paredes exteriores; esta área está separada del corredor por divisiones de hojas de palma tejidas y una puerta, proveyendo así aislamiento para los miembros permanentes de la maloca, pero usualmente, no hay divisiones entre los compartimentos. Sólo los miembros de un núcleo familiar pueden entrar a un compartimento sin invitación. Cada compartimento contiene un fogón, hamacas, ollas en el piso de tierra, y unos pocos cuchillos, machetes y otros implementos metidos en las paredes. No se pasa mucho tiempo dentro de esta área, excepto para una comida familiar por la mañana y para dormir por la noche. Mientras los hombres están cazando, pescando o visitando, las mujeres están en los campos, o en la maloca preparando comida, reparando ropa o visitando en el área de las mujeres, que está en la parte de atrás de la casa, junto a la puerta posterior.

Los fogones están situados en varios lugares de la maloca; cada familia tiene uno, y el corredor contiene por lo menos uno para la cocina comunal. El fogón se hace de tres cilindros de arcilla, riri raje, en la forma de relojes de arena y sobre estos cilindros descansan las ollas para cocinar (fig. 2). Para combustible se usan pedazos de madera que se colocan en los tres lados del fuego y en tanto que se consume el extremo de la madera, ésta se empuja más hacia el centro del fuego; el fuego se prende con brasas, carbones prestados o fósforos; a falta de éstos, se usa una broca de madera dura con hojas como mecha o se prende el fuego por el choque de dos rocas duras sobre una pila de miraguano. Hay un budare de cerámica común para cocer el pan de casabe y es de un metro de diámetro y 2 cms. de grueso que descansa sobre un fundamento de arcilla de 30 cms. de alto que tiene dos aberturas para la leña, una a cada lado. El budare para el casabe se sitúa usualmente en la parte posterior de la casa. Frecuentemente, no lejos de la casa hay una cocina subsidiaria donde se pueden colocar este budare y el tiesto para tostar las hojas de tabaco, para librar la casa del calor y del humo, durante el tiempo seco.

Es el trabajo del hombre principal mantener la moral alta en la maloca y supervisar el trabajo de los hombres. Su esposa es responsable de ver que la casa y el patio se mantengan nítidos y limpios. Las mujeres de la maloca deben turnarse para este trabajo cuando la esposa del jefe lo disponga así. Aunque algunas tienen campos propios, están obligadas a ayudar a la esposa del jefe en su campo para proveer mucho casabe para el uso general.

Objetos domésticos

En el área de las mujeres se encuentran los utensilios para la preparación de la comida. Sólo son evidentes unas pocas ollas de aluminio y unos cuchillos. Los utensilios indígenas, sin embargo, abundan; estos incluyen trabajos en cerámica, madera y tejidos.

La cerámica para el uso diario es del dominio de la mujer. Cada mujer es una hábil ceramista. Hace el budare para el casabe y las ollas que varían en tamaño desde las que usan para guardar el veneno para los dardos, que es de 4 cms. de diámetro por 3 cms. de alto, hasta las grandes ollas para la recolección del líquido y la bebida, que son de un metro de diámetro por 80 cms. de alto. Las ollas más pequeñas para cocinar y almacenar son de todos los tamaños y se construyen con el mismo proceso básico. La riri, una arcilla gris blanda, se mezcla con las cenizas de una cierta corteza; se usa el método de la espiral. Un soporte para olla forrado con hoja de plátano o un hueco en la tierra sirven para sostener la olla. La arcilla se suaviza inicialmente con un calabazo roto, luego cuando está seca se frota ligeramente con una piedra suave y saliva (fig. 3). La olla terminada se coce en fuego abierto, lo cual le da un acabado negro brillante; los objetos de cerámica no se decoran.

La tela de corteza (wasua) se usa para muchas cosas y para producirla, se corta un árbol del diámetro deseado, se arranca la corteza exterior y con un pedazo de madera se golpea el tronco para que afloje la corteza interior; en tanto que el borde de esta corteza

se va aflojando, se hala hacia abajo; se sigue este proceso hasta que se obtenga la longitud deseada y luego se corta, se saca el cinturón de corteza descubierta del tronco. Para hacer un talego de tela de corteza se coloca ésta sobre un poste vertical para amarrar un extremo con una cuerda; estos talegos se usan para guardar tabaco, coca o pintura y como cedazo en la preparación de tabaco y coca. También se usa un talego engomado para cargar cosas.

La canastería es totalmente un proyecto del hombre; las canastas para cargar (mujori jibu) de hasta 70 cms. de diámetro, se tejen de tiras de madera delgadas hechas del árbol mujoricu; la canasta de cosméticos para la mujer, llamada jicoa, que contiene sus objetos personales más pequeños, se hace con un tejido diferente, y es de 15 a 25 cms. de diámetro y de 15 a 20 cms. de alto. Los bordes de la canasta son rígidos, y la urdimbre se hace en una estructura circular. El volteador de casabe (weniro) es plano y en forma de corazón, de 25 a 30 cms. de diagonal. Las aljabas para los dardos (waca tori) también son tejidas. El exprimidor de mandioca (jino bu) es un tubo cilíndrico que exprime cuando se hala. Las escobas (widi turiaro) son de dos tipos, las grandes para trabajo pesado y con agarraderas, y las pequeñas que se usan mientras se está acurrucado y son las más comunes. Los soportes de mimbres para las ollas, que se hacen con hileras paralelas de astillas torcidas en el medio y atadas en su lugar a ambos extremos con bejuco, se usan para sostener ollas y calabazos grandes separados del suelo. Como parte del trabajo de canastería de los hombres Barasano del Sur están también los coladores, cedazos, aljabas para flechas y lanzas, bandas para la cabeza, de uso en los bailes, cajas-joyeros tejidas de hojas de palma, canastas - bandejas planas y grandes, de 1.1 a 1.5 mts. de diámetro y las esteras grandes en forma de corazón para sentarse mientras tejen.

La madera (yucu) se usa para muchos objetos; cada tipo de madera tiene un nombre y usualmente un uso específico; tanto la estructura de la casa como el soporte de tres patas que sostiene el cedazo, que se usa

en la preparación del casabe, se amarran con bejuco. Las bancas, remos, mazos para coca, el tubo para cernir la coca y el tabaco, el tronco para la chicha y el tronco más pequeño para machacar la droga alucinógena, todos se construyen a machete, de pedazos de madera sólida.

Los implementos domésticos también incluyen un raspador de madera plano para dar forma y cortar el casabe en tanto que se cuece; es de 15 cms. de largo, plano del lado de donde se tiene y curvo del otro. Los calabazos, que requieren un elaborado proceso de preparación, se usan como recipientes, cazos y platos hondos.

La cuerda se hace de dos fuentes diferentes: La cuerda yo se usa principalmente para tejer bandas para las piernas y es cultivada; la ñuca bití, es una hoja tierna de una palma, posiblemente la chambira; en ambos casos la preparación es la misma: Se recogen las hojas, y las fibras que se hallan en la capa interior se extraen, para descubrir la capa interior, se rompe la hoja cerca a la base para quitar las capas exteriores a cada lado; en la capa interior se encuentran dos tiras de fibras al lado de la vena principal; cuando se quitan estas tiras, se ponen juntas para doblar el grosor y se retuercen juntos los extremos; luego se dejan secar al aire y así quedan listas para su uso; el extremo de la fibra se sostiene alrededor del dedo gordo del pie para mantenerla tensa mientras se hila con fuerza en el muslo hasta que alcanza el grueso que se desea; la cuerda que resulta se usa para objetos tales como cuerda para pescar, lazos, hamacas y bandas para las piernas; si se quiere un lazo, se retuercen juntas un grupo de fibras del grueso deseado y se retuercen más al extremo para la longitud que se quiera, luego se amarra el extremo. En tanto que se retuerce, el lazo se sostiene templado con el dedo gordo del pie.

El arreglo de los rollos de fibra para las hamacas toma muchas horas, mientras que el tejido mismo de la hamaca ocupa un tiempo relativamente corto. Pa-

ra hacer la hamaca, se clavan postes en la tierra a la longitud que se desee de separación y la cuerda de fibra retorcida de palma se envuelve alrededor de estos postes de uno a otro. Estas cuerdas entonces se conectan con enrejado unido a intervalos de 50 cms. Los extremos se amarran con más cordel para formar argollas para colgarlas, luego se sacan de los postes; la hamaca terminada es de 2 mts. de largo y de 1 a 1.5 mts. de ancho con espacios de 10 cms. entre las cuerdas paralelas.

El tejido de tela es desconocido, pero se tejen a mano bandas para las piernas. Estas se tejen mediante una serie de tramas de un hilo alrededor de la urdimbre de una madeja y un nudo de amarre. El producto terminado es una pieza plana y sólida de 2 a 3 cms. de ancho que exige muchas horas de trabajo y lo hace usualmente la mujer en su tiempo libre.

Objetos ceremoniales

La danza es parte importante de la cultura de los Barasano del Sur; los instrumentalistas se sientan juntos en bancas y proporcionan la música, mientras los cantantes se sientan juntos y sostienen el palo jota jāī, dejando descansar una punta en el suelo y la otra punta sobre el hombro derecho; los hombres tocan los instrumentos y cantan, pero el papel de la mujer en un baile es importante puesto que ella prepara la bebida. Cada baile gira alrededor del tronco de chicha y no se termina hasta que éste esté vacío. La preparación comienza con varios días de anticipación, cuando se mandan las invitaciones a las malocas circundantes. Los últimos tres o cuatro días los hombres los pasan preparando la coca y las mujeres preparando la bebida; al atardecer del día de la fiesta se ponen los trajes y se pintan la cara y el cuerpo.

Los hombres fabrican todos los instrumentos musicales para este baile. Las flautas de cerámica (uriro), caramillos (wewo), flautas de carrizo hueco (tōroa), las maracas (ñasa), los cascabeles para los pies hechos de la vaina de semillas de camuca, los palos huecos para

danzar (ñata jū), las flautas de cabeza de venado (ñama rijoá), las flautas de tibia de venado (ñama gōãro) y la concha de tortuga (gu coro); todos estos instrumentos ayudan a proveer la música. Las trompetas sagradas (je) están en una categoría diferente y se dice que "hablan" en vez de producir música. Las trompetas je son equivalentes a las yurupari de la Cuenca Amazónica. La danza de los Barasano del Sur difiere de la descripción que hace Goldman de la danza de los Cubeo sólo en algunos detalles (Goldman, 1.963, p. 202 - 219). La ceremonia del llanto la practican rara vez los Barasano del Sur.

El anfitrión del baile honra al hombre que él escoja para servir la coca; esta se pasa de un participante a otro en un calabazo y se lleva a la boca con una cuchara hecha de fémur de tapir; también se honra a quien sirve la bebida del tronco con un calabazo y la vierte en un calabazo más pequeño para cada participante, tanto hombres como mujeres y cada participante debe tomar todo lo que se le sirva.

Objetos de diversión

Parece que hay poca diversión, y se contentan con visitar, coger piojos, coser, tejer o enrollar cuerda, tocar los instrumentos musicales o compartir un tabaco de fabricación casera. El juego de los niños, principalmente de los varones, pues las niñas están con la madre mientras ésta trabaja, consta en su mayor parte de la imitación de las actividades del padre. El mecerse en los bejucos, remar en canoas, pescar, cazar pájaros con cerbatana, y ocupaciones similares ocupan casi todo su tiempo; sin embargo, se juegan trompos de calabazo (figs. 4 y 5), aros de bejuco tieso, "cuna de gato" y otros juegos de cuerdas, que usan ciertas semillas.

Medios de transporte

Los viajes se hacen con más frecuencia por la trocha de la selva, pero se usan canoas (cumua) si el viaje por agua es expediente. La canoa no es un me-

dio favorito de transporte debido a los muchos rápidos y remolinos de los ríos y arroyos del área. La carga se transporta en canoa o la lleva la gente; los objetos se llevan al hombro, en una canasta que se sostiene a la espalda con un cargador, o sobre la cabeza y sostenida con una mano. Al llegar a su destino, se da una descripción del viaje tan detallada que incluye relatos tales como subir a la colina, caminar por la cresta de la colina, pasar por encima del pico de la colina, bajar por la cresta de la colina y la llegada al inevitable arroyo en el fondo, el cruce de él, y la subida a la colina siguiente y así sucesivamente, de tal modo que se atraviesa cada colina verbalmente para el oyente.

La construcción de una buena canoa puede ocupar muchos días y se hace ahuecando un árbol, y luego expandiendo los lados sobre un fuego lento; las tablas que forman los asientos, abrazan los lados de tal modo que cuando la madera se enfría no se vuelve a cerrar; las herramientas que se usan para la fabricación de una canoa son el hacha, el machete, la gubia y el cuchillo. Los remos que se cortan de pedazos sólidos de madera son de un metro de largo, y tienen agarradera en forma de muleta y hoja acorazonada.

La Subsistencia

La comida para estos habitantes de la selva es con frecuencia escasa y por lo tanto su obtención es un trabajo de mucha importancia. Al contrario de los cuadros románticos que con frecuencia se nos pintan, la búsqueda de comida es larga y dura, los cultivos son pobremente desarrollados y la carne es muy escasa, sólo los que viven cerca a los arroyos grandes tienen mucho pescado. La recolección de raíces y frutas, larvas, insectos y hormigas de varias clases consume mucho tiempo y la mayoría de las veces no se recompensa proporcionalmente. Aunque la lista de cosechas cultivadas parece larga, éstas son en su mayor parte, de escaso crecimiento y sólo sirven para complementar la dieta básica de mandioca.

Pesca y caza

La cacería es una actividad del varón y el tiempo que se pasa en la propia cacería es corto; un cazador puede salir tarde por la noche o muy temprano por la mañana durante unas pocas horas. Si no tiene éxito inmediato regresa a casa. Ocasionalmente varios hombres hacen una expedición, para pasar la noche afuera, y viajan una gran distancia.

La mayoría de los animales son comestibles, excepto los carnívoros. El cerdo silvestre y el tapir o danta son presas valiosas pues dan la mayor cantidad de carne, pero son muy escasos, quizá se consigan una o dos veces al año. Cuando matan uno, la carne se comparte, frecuentemente, aun con los de otras malocas. Aunque los monos, el armadillo, el agutí y los pájaros grandes son caza más común, causan entusiasmo cuando el cazador triunfante regresa.

Todavía se usan hoy en día para cazar, la cerbatana, el arco y las flechas, la lanza y la jabalina. Sin embargo, se prefiere la escopeta, cuando la hay. Se dice que en el pasado usaron el pesado palo (jota jāī) para los bailes, hecho de madera del corazón de un árbol rojo y duro, como garrote en las batallas. La daga dentada de madera que se lleva en una vaina en un cinturón de cuerda (fig. 6) en la cintura o un brazo, se untaba de veneno y se dice que la usaron para punzar al enemigo en combates cuerpo a cuerpo.

Todavía unos pocos hombres hacen jabalinas (gājōa besuro) que tienen dos partes: una cabeza, hecha de punta de metal o madera dura de forma triangular, y una vara de madera dura de 2 mts. de largo por 2 cms. de diámetro; no se le añaden púas ni otras cosas a la punta.

Hay dos clases de cerbatanas: Una es la bujua que se hace de la palma bujuño que crece alta, derecha y de poco diámetro, y es de madera muy dura; un retoño derecho de la palma fomū que, se fuerza a través del centro meduloso de la palma bujuño, varias veces,

con cuidado para obtener una perforación suave y recta; el tronco ahuecado de la palma se coloca luego en el arroyo durante unos dos días; después se construye una embocadura de una madera roja muy dura y se la asegura con resina; a unos 30 cms. de la embocadura se coloca un diente de paca o de ardilla en base de resina para que sirva de punto de alza o mira; la cerbatana terminada es de 2 a 2.5 mts. de largo y se adelgaza de 5 a 2 cms. de diámetro. La embocadura es de unos 7 cms. de diámetro y se adelgaza hasta empatar con la vara de la cerbatana, y es usualmente de 4 a 9 cms. de largo. La mayoría de los hombres saben hacer este tipo de cerbatana.

Otro tipo de cerbatana es la yucu bujua o durearia, que está especialmente envuelta; estas ocupan más tiempo para su construcción y son de gran valor; sólo muy pocos saben hacerlas y no se hace de palma, sino de madera de otro árbol; se corta el árbol, se le quita la cáscara, y se deja madurar unos días; luego se raja a lo largo con un machete, teniendo cuidado de cortar derecho y entonces se saca la médula de cada lado, se pule la superficie del centro al frotarla hacia adelante y hacia atrás con un pedazo de palma dura de ñocoro, que tiene la forma necesaria para la perforación semi-circular; se empatan las dos partes de nuevo lo cual da una perforación cilíndrica, y se envuelven con bejuco plano jojoma, de 5 mms. de ancho; la embocadura y la alza se construyen lo mismo que para la bujua; las cerbatanas de este tipo son de 3 a 4 mts. de largo, y se adelgazan desde 4 cms. de diámetro en la embocadura hasta 15 mms. en la abertura de la punta y la perforación es de poco menos que 1 cm. de diámetro.

Los dardos (waca) para la cerbatana se hacen de astillas sacadas de una palma dura y son de 24 cms. de largo y 2 mms. de grueso; se adelgazan y se les pone veneno en la punta aguda y el cabo del dardo se termina con una escobita o motica de miraguano envuelta con una capa de hilo, que permite que el dardo se acomode apretado dentro de la perforación de la cerbatana sin quedar demasiado apretado.

Los Barasano del Sur usan un arco simple de madera dura y roja: El abdomen y la espalda del arco son de la misma apariencia pero el abdomen es más aplanado, la espalda más redondeada, es de 2.5 mts. de largo, el centro de 2 cms. de ancho y 1 centímetro de grueso, y adelgazado hacia los extremos; la cuerda del arco descansa directamente en las muescas de los extremos. Las flechas ni tienen muescas, ni plumas: son de dos partes, la vara y la punta. La vara es de una madera medulosa y liviana de 1 cm. de diámetro por 1 a 2 mts. de largo; la punta consta de una sola pieza de madera dura, sin púas, endurecida al fuego, que se une a la vara con una cuerda; el extremo de la flecha donde toca la cuerda del arco tiene una pieza de madera más pequeña, introducida en el centro de la vara a unos 2 cms. para afirmarla y balancearla mejor y se le insertan hasta tres pedazos cada uno en el centro del anterior; las puntas de flecha se sumergen luego en veneno; se cargan seis flechas cuyas puntas están insertas en una aljaba tejida y cubierta con resina.

El rearu besu es un conjunto de siete lanzas de 2 mts. de largo que se llevan en una aljaba similar a la de las flechas y cada lanza se hace de un pedazo sólido de madera dura y roja; la vara es de 3 cms. de diámetro en la base y se adelgaza hacia la punta; la cabeza se labra en el extremo de la base de la vara. Se le aplica veneno a la punta de la cabeza.

Para los que viven cerca a una corriente grande, la pesca es la fuente primaria de proteínas y es más importante que la caza, pero la dieta de los que viven más lejos de los arroyos carece de esta fuente de proteínas. A veces toda una comunidad se traslada a abrigos temporales cerca a un arroyo donde haya buena pesca. Los métodos de pesca difieren con las épocas y el tipo de arroyo donde se pesca; el método más usual es el de anzuelos de acero y cuerda de nilón; a veces se usan redes, venenos o trampas.

Recolección

La recolección es una actividad que demanda tiempo y en la que participan los miembros de la comunidad. Cuando es tiempo de cosecha se recogen varias frutas silvestres. A veces la gente de varias malocas se reúne para un festival de bebida en una de ellas y cada hombre trae una canasta de fruta que ha recogido. La bebida dura hasta que todo el jugo de la fruta se consume.

Las reinas de las hormigas arrieras (meca jia) son otra adición a la dieta. Se construyen plataformas sobre los hormigueros; en tanto que las reinas trepan de los huecos, las recogen y las ponen en un recipiente seguro; se consumen muchas en el mismo sitio, con casabe; muy pocas se comen solas.

Se colectan varias especies de langostas grandes, por la noche, con luces de antorchas. También consiguen en la selva y en los campos, un cucarrón negro, larvas de abejas, y varias especies de larvas blancas hasta de 12 cms. de largo y hormigas de todos los tamaños, formas y colores. Algunas se tuestan y se pasan por un cedazo para quitarles las patas; estas hormigas tienen un sabor muy parecido al del clavo entero. Algunas se hierven y otras se comen crudas.

Agricultura

La plantación es una actividad en la cual participa toda la comunidad en cierto grado. "Tala y quema" es el medio principal de preparación del suelo. Al principio de la sequía, se corta la selva con hachas y machetes, labor que corresponde a los hombres. Hacia el fin de dicha época, cuando los árboles están secos, se quema el campo. Esto aclara el área de todo menos los troncos y las ramas grandes. Se dice que la quema también añade ciertos nutrientes al suelo.

Después de varios días se hace la plantación. Los hombres siembran maíz, coca, la droga alucinógena (caji ma) llamada yajé, y tabaco para usos ceremo-

niales. Las mujeres siembran mandioca, ñame, papa dulce, varios tubérculos no identificados, plátano, ají, calabaza, piña, marañón, caña de azúcar, lulo, guama, guayaba y uva de árbol. Los hombres plantan también la fruta pupuña y la tuberosa wamú, que tienen cierto uso ceremonial, pero también se consumen como suplemento de la dieta y también siembran aguacate y limón. La cosecha más importante es la de mandioca amarga (yuca brava).

Se prepara una bebida de mandioca con agua hervida y el jugo que se extrae con el cedazo y el exprimidor de la masa de mandioca rallada (al hervirlo se neutraliza el ácido prúsico). Con esto se hace un potaje viscoso y espeso. Se preparan bebidas en grandes cantidades, de ñame, papa dulce, varias tuberosas, frutas y nueces silvestres que se recogen según la cosecha.

Los únicos animales domésticos con que cuentan son el perro, la gallina y algunos pájaros silvestres capturados. Pero, puesto que ningún barasano del sur puede comer un ecagu, o sea, animal a quien se le alimenta, este hecho no ayuda en enriquecer su dieta.

La cosecha se hace cuando aparece la necesidad y hay poco almacenamiento o preservación de comida. Las carnes y peces se ahuman durante varios días. La fariná se guarda en canastas forradas con hojas de plátano. El maíz se seca y se cuelga de una viga sobre el lugar del fogón; la sal, que no es indígena en el área, se envuelve en hojas de plátano, o se guarda en una lata o botella con una tapa que le quede bien apretada. La mayor parte de la comida se deja afuera hasta que se consume. La masa de mandioca rallada se puede guardar después de exprimirla tan seca como fuere posible. Se cava un hueco en el patio y se forra cuidadosamente con hojas de plátano, se coloca la masa y se cubre con hojas y tierra.

La Persona

Los Barasano del Sur están apenas comenzando a usar ropa estilo occidental. La usanza típica es la más común. Incluye una falda (sudiro) para las mujeres (fig. 7) y una banda perineal estrecha, sin faldillas (wasoro) para hombres (fig. 8). Al cuello se llevan varias vueltas de collares de cuentas blancas (ñaquerijo). Bien apretadas debajo de las rodillas se llevan las bandas para las piernas (gūtā gasero) tejidas, de unos 2 cms. de ancho; estas se humedecen y frotan con un pigmento (bodea) de color amarillo para ocasiones especiales. Tanto hombres como mujeres usan brazaletes apretados más arriba de los codos. Estos son de semillas (bitima) negras de forma de arveja. Las bandas de las mujeres son una cuerda larga de cuentas negras o azul marino, enrolladas fuertemente y amarradas. Los hombres y las mujeres tienen los lóbulos de las orejas perforados. Los hombres usan un pedacito de madera porosa en la oreja (gāmo sārīu) hasta de un centímetro de diámetro, y las mujeres usan aretes comerciales (gāmo yore). Las mujeres decoran el cabello con una peineta (giro) ancha, de colores brillantes, que también sostiene el moño de pelo que se lleva alta y en la parte posterior de la cabeza. Son muy comunes los collares de monedas (gājōā ti) y pedazos triangulares (gājōā teoro) de plata. La perforación del tabique nasal para la inserción de una pluma y del labio inferior para una caña o taco se encuentra ahora sólo entre las generaciones mayores. Los muchachos, con frecuencia, usan collares de dientes de mico u ocelote (guji).

Hay cuatro colores importantes para el Barasano del Sur: el negro (nīse), el blanco (botise), el rojo (sūāse) y el amarillo (surise), que se usan en algunas combinaciones en muchas cosas y algunas veces los colores se expresan con el uso de plumas o cuentas en vez de pintura o tinte.

Los tintes y pinturas los hacen ellos mismos. El negro es de carbón (rīti) o de Genipa, derivado de hojas de wē hervidas. El rojo es del sedimento de hojas hervidas de ganañe o de la vaina de la espinosa musa,

que se rompe y se hierve, lo cual produce la musa weta de más valor, o se rompe y se usa el polvo de adentro. Con frecuencia se mezcla con agua para pintar objetos. El amarillo es de la piedra bodea molida, y mezclada con agua. Con estos materiales se pintan el palo hueco para los bailes, el frente de algunas casas, el cuerpo, las bandas de la piernas. El blanco, al contrario, se representa usualmente con el color natural de un objeto o con plumas blancas o cuentas del mismo color, en lugar de pintura.

No se hacen tatuajes en el cuerpo, pero se usan pinturas roja y negra, aun para el vestido cotidiano. El área que se ha de pintar de negro se seca y se le frota una capa delgada de polvo y tierra o se le rocía. Con las manos, o las mismas hojas de que se extrae el color, se aplica el líquido en fondo entero en las rodillas, los pies y tobillos, manos y muñecas. Se aplican varios diseños al torso, brazos y piernas con un rodillo de madera de balsa labrado a mano, llamado ucariajuria. Ocasionalmente alguien solamente se lo chorrea encima del cuerpo. El negro se aplica a cualquier parte del cuerpo excepto la cara. Se vierte sobre los recién nacidos y se aplica a veces a otros niños.

El rojo se aplica con cuidado sólo en la cara y en diseños bien hechos (fig.9). Este tipo de pintura se reaplica cada día o aún cada vez que se lavan la cara. Antes de una ocasión especial, como un baile, se toman mucho cuidado para producir la pintura del cuerpo de la mejor manera posible. La pintura roja se puede mezclar con una resina para que sea más indeleble. La línea del cabello de las mujeres y las manchas para representar el jaguar son los únicos dos diseños que se hacen con resina. La musa weta es de color más anaranjado y se aplica usualmente en línea vertical en el mentón, o dos "bigotes de gato" en cada mejilla.

Los Barasano del Sur se bañan ritualmente dos veces cada día y siempre después de trabajar o viajar. Con frecuencia usan jabonadura (somo) de color verdoso que se obtiene de las hojas y la corteza interior de

ciertos árboles. No usan perfume como tal, pero suelen colocar hojas de fragancia penetrante (sutise jū), en sus brazaletes.

Los hombres se preocupan mucho por su cabello, y se lo cortan con tijeras. Es popular el corte colombiano, como también el corte que termina en "capul" curvo, alto, sobre la frente.

Las niñas desde la edad de un año regularmente tienen el cabello muy corto. Se les corta con "capul" al frente, el cabello lateral se corta detrás de las orejas y luego se deja caer atrás donde se arregla a la mitad de la nuca como una peluca corta. En la pubertad se les afeita la cabeza.

Las mujeres, en cuanto nos consta, no se cortan el cabello. Lo llevan partido al medio y tirado derecho hacia atrás, luego se retuerce hasta la punta y se envuelve en un tipo de moño detrás de la cabeza. Una madeja del cabello se hala sobre este moño de abajo hacia arriba la cual a su turno queda sostenida con la peineta. Este proceso se repite innumerables veces cada día. Están muy orgullosos de su cabello y lo mantienen muy limpio con baños frecuentes.

El traje para el baile consta de varias cofias hechas de plumas de tucán rojas y amarillas y de garza blanca, un cilindro de cuarzo blanco que pende al cuello de un collar de semillas negras, que lo usa el curandero en potencia (fig. 10), cuentas blancas, collar de pedazos de monedas machacadas en forma triangular, cuatro dientes grandes de jaguar o jabalí pendientes de una cuerda abajo en el pecho, brazaletes de semillas blancas y negras de los cuales cuelgan plumas de tucán amarillas y rojas, una pieza de cuero para la cabeza, una cruz de madera que cuelga a la espalda, bandas amarillas para las piernas, y bandas tejidas que sostienen los cascabeles de semillas camuca para los tobillos. Durante ciertas danzas los hombres también pueden llevar una faldilla de tela de corteza por delante.

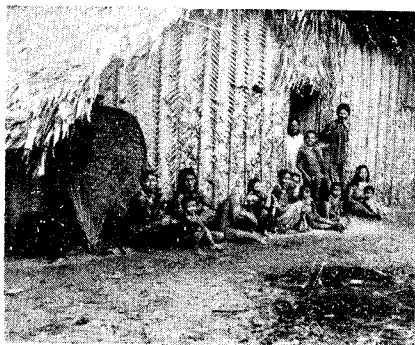


Fig. 1 Reposo en la maloca, a la puerta de las mujeres

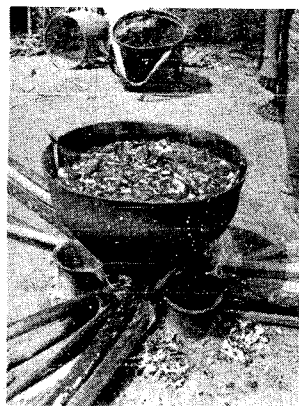


Fig. 2 Olla para cocinar sobre los sopertes de arcilla



Fig. 3 Pulimento de la olla de arcilla

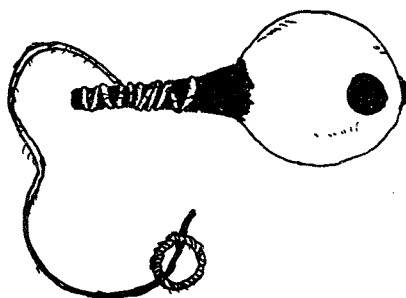


Fig. 4 Trompo de calabazo

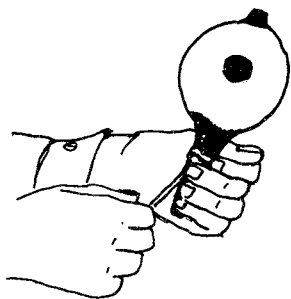


Fig. 5 Trompo en uso

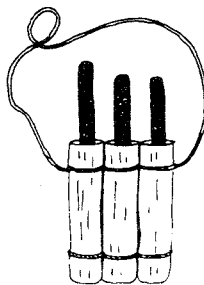


Fig. 6 Estuches para las dagas que se usaban en combate en tiempos pasados



Fig. 7 Traje típico femenino



Fig. 8 Traje típico masculino



Fig. 9 Diseños en rojo, dibujados cuidadosamente



Fig. 10 Cilindro blanco que usa el posible curandero